



Carlos Alvar y Guillermo Alvar Nuño, *Normas de comportamiento en la mesa durante la Edad Media*. Madrid, Sial Ediciones, 2020. 372 pp. ISBN: 978-84-18333-28-6.

El reciente libro de Carlos Alvar y Guillermo Alvar Nuño, *Normas de comportamiento en la mesa durante la Edad Media*, sirve de amena guía para la mejor comprensión del mundo medieval, su historia, su literatura, su arte; pero también es aplicable a ciertos aspectos que afectan a la actualidad. El principio de cortesía, cuyo nacimiento data de la Edad Media, aunque con raíces más profundas, sigue vigente en el siglo XXI.

En *Normas de comportamiento en la mesa durante la Edad Media* se desarrolla un tema fundamental, que concierne a cualquier periodo de tiempo, no únicamente al propio de la época medieval: mantener los modales y valores al asistir a un acto social de la mayor importancia, como es la comida o cena.

Tras un breve preámbulo, el libro de Carlos Alvar y Guillermo Alvar Nuño consta de dos bloques principales: una introducción, articulada en seis partes («Cambios en las formas de comer», «La cortesía», «Escuela y Educación», «De una cortesía en latín a una cortesía para todos», «Tres enemigos del comportamiento en la mesa: el vino, la gula y la lujuria»); y una serie de cuarenta y dos textos, casi todos ellos desconocidos, que ayudan a entender la educación, la *paideia*, medieval. Por último, la lista de referencias bibliográficas consultadas deja bien de manifiesto que se trata de un libro surgido de un trabajo minucioso y de rica información.

En los dos primeros capítulos se estudia la evolución de los códigos de conducta, del respeto, la elegancia, la medida, para aparecer como personas educadas ante los demás comensales. Se da mucha importancia a las virtudes y a los valores: «Cuando Cicerón habla de *urbanitas* se refiere fundamentalmente al conjunto de virtudes que se personifican en el hombre dedicado a servir a los demás a través de la *res publica*» (p. 29), como podemos ver en el segundo capítulo, dedicado a «La cortesía». Algunos ejemplos de estas virtudes, a las que Cicerón otorgaba tanta consideración, son la *temperantia* (templanza, medida), que es la supeditación de las pasiones a la razón y se relaciona con el *decorum*; la *iocunditas*, es decir, la simpatía; y la *affabilitas*, que se refleja en el modo de hablar, en los actos locutivos. Otros factores que destacan en el comportamiento pueden ser el atuendo, el lenguaje corporal, la forma de mirar a los demás comensales o la higiene. Todo ello era resultado de la educación que se adquiría tanto en las cortes de la alta nobleza, como en la escuela y en los centros eclesiásticos (capítulo III).

El capítulo IV expone cómo, a diferencia de la época latina, hubo un florecimiento de textos que trataban sobre los modales en la mesa. Los autores presentan una larga lista de textos que conciernen al tema del libro, desde Pedro Alfonso, *Disciplina clericalis*, de inicios del siglo XII, al *Quisquis es in mensa*, de autor anónimo, posiblemente de inicios del siglo XII, o al provenzal Arnaut Guilhem de Marsan, con su *Ensenhamen*, de la segunda mitad del siglo XII, entre los numerosos textos que se comentan en este capítulo.

En fin, en el quinto capítulo se muestran las incidencias que podía provocar el exceso del consumo de vino (embriaguez), de alimentos (gula), con resultados que llevaban demasiado fácilmente a la lujuria durante la misma comida. El vino está muy presente a lo largo de la Edad Media, y se recomendaba su toma, siempre de forma moderada, para favorecer una locuacidad controlada y un humor amable. Sin embargo, en exceso, podría significar la pérdida de la compostura y acabar en lascivia verbal o de actos. En este apartado, se recogen pasajes de diversos libros, como la *Biblia* o la *Regla de San Benito*. La gula y su connotación negativa fueron heredadas de la tradición antigua. Dentro del cristianismo, la gula forma parte de los siete pecados capitales, como la lujuria: ambas constituyen un binomio vinculado a los placeres carnales.

El contenido del libro se apoya en ilustraciones muy variadas, ya sean de manuscritos, con reproducción de folios abundantemente glosados, o en ricas miniaturas; o sean fotografías de esculturas y monedas, tapices, frescos, mosaicos... Todas estas imágenes ayudan a reforzar las ideas expuestas por Carlos Alvar y Guillermo Alvar Nuño, en especial, a través de los pies de las ilustraciones, que constituyen con frecuencia un comentario paralelo al texto y, como tal, enriquecedor del mismo.

El segundo gran bloque del libro está formado por la presentación de cuarenta y dos textos, de autores conocidos y anónimos, como Hugo de San Víctor con el *Liber ordinis: De Institutione Novitiorum*; el anónimo *Omnis mensa*; Alfonso X con *Las Siete Partidas*; y pseudo-Ovidio, con *De doctrina mense*. Es de notar que cada autor va acompañado por una breve presentación de su vida y obra; estas introducciones resultan ser del mayor interés para completar la información que se desprende del texto recogido y situarlo en su momento histórico, cuando los datos existentes lo permiten: autores de los que sólo han oído hablar los especialistas de un período literario adquieren así una luz fundamental, como pueden ser el juez Orfino da Lodi (primera mitad del s. XIII), el humanista Juan Sulpicio Verulano (segunda mitad del s. XV), o el tardío Humberto de Montmoret (muerto bien entrado el s. XVI); los tres citados y otros más fueron piezas fundamentales en la educación de los jóvenes y en el impulso de unas normas de comportamiento en la mesa que aún duran en nuestros días.

Este libro, pues, nos acompaña y guía en un profundo viaje desde la cultura grecorromana hasta finales de la Edad Media. Y nos sorprende por el cuidado de su presentación y la amenidad de su contenido.

Pilar Calvo Núñez
Universidad de Alcalá de Henares
pilar.calvo@edu.uah.es
<https://orcid.org/0000-0003-1301-1158>